

Dr. Robert Chisholm, Amós: El león ha rugido, ¿quién no temerá? Sesión 1A: Un profeta atrapa a su audiencia (Amós 1:1-2:16)

Este es el Dr. Robert Chisholm y su enseñanza sobre el libro de Amós. Amós, el león ha rugido, ¿quién temerá? Sesión 1 (A), El profeta atrapa a su audiencia (Amós 1:1-2:16).

Bienvenidos a nuestro estudio del Libro de Amós. Su nombre se pronuncia Amós en hebreo, pero lo llamaremos Amós. Lo vamos a anglicanizar.

Amós es uno de los profetas menores, o lo que a veces llamamos los doce, porque son doce, y Amós es el tercero. Tienes a Oseas, Joel y Amós, así que no debería ser difícil encontrarlo en la Biblia. Haremos una breve introducción al libro de Amós y luego profundizaremos en él. Analizaré el texto versículo por versículo, sección por sección.

Vamos a repasar el texto directamente. Haremos algunas paradas para resumir algunos principios importantes que surgen del texto que estamos estudiando. Leamos la introducción del libro, capítulo 1, versículo 1. Voy a leer la edición NVI 2011.

Las palabras de Amós, uno de los pastores de Tecoá, sobre la visión que tuvo acerca de Israel dos años antes del terremoto, cuando Uzías era rey de Judá y Jeroboam, hijo de Joás, era rey de Israel. Nos detendremos aquí para hablar del encabezado. Amós profetizó durante la época de Uzías de Judá y Jeroboam, y este es Jeroboam II.

Quizás recuerden que hubo un rey, Jeroboam, que se convirtió en el primer rey del reino del norte, Israel, alrededor del año 930, pero ese fue Jeroboam el primero. Somos mucho más tardíos. Este rey se llama Jeroboam, por lo que los historiadores se refieren a él como Jeroboam II, y gobernaba el reino del norte, Israel.

Recordarán que cuando el país se dividió en el año 930, Israel estaba al norte y Judá al sur. Uzías tuvo una larga coregencia con su padre Amasías, pero gobernó Judá de forma independiente desde el 767 hasta el 740 a. C. Jeroboam II también fue coregente durante un tiempo.

Fue un gobernante independiente sobre Israel desde 782 hasta 753. Por lo tanto, estamos buscando un período en el que ambos fueron gobernantes independientes, y ese sería del 767 al 753. Y por eso, creemos que Amós tuvo su ministerio durante ese período.

El encabezamiento también nos dice que fue Amós quien profetizó en el reino del norte dos años antes del terremoto. Este fue un terremoto particularmente conocido. Existe evidencia arqueológica en Hazor, por lo que creo que podemos estimar una edad de unos 760 años para ese terremoto.

Así que Amós llegó y profetizó un par de años antes, y esa es una información importante, como explicaremos. En el año 760 a. C., los asirios no eran un factor importante en ese momento. Recordarán que en el siglo IX, en el siglo IX, los asirios establecieron su imperio hasta el mar Mediterráneo. Conquistaron Israel y Judá, y pagaron tributo a los gobernantes asirios.

Pero Asiria no prosperaba en esta época. De hecho, este fue el período en el que Jonás visitó Nínive. Todo eso cambiaría en el año 745 a. C.

Tiglat-pileser, el tercer rey de Asiria, restablecerá el poder asirio en Occidente, hasta el Mediterráneo. Los asirios se convertirán en un factor clave, y Amós lo predice en su profecía. Se acerca y dice: «Se avecinan problemas, se avecina juicio», porque Judá e Israel están prosperando durante este período. Les va relativamente bien.

Así que ese es el período del que hablamos, pero también debemos mencionar que este encabezado tiene un significado especial de diversas maneras. No solo informa sobre cuándo ejerció el ministerio el profeta. Nos dice que Amós no es profeta de profesión.

Él es pastor, y en el capítulo 7 descubriremos que también era viñador. A veces, estos pastores realizaban otras tareas agrícolas, por lo que él es pastor, no un profeta profesional. De hecho, en el capítulo 7 dirá que no es profeta ni hijo de profeta.

Así que, es un laico, y el Señor lo llama, y también es de Tecoa. Tecoa está al sur de Jerusalén, y a solo unas millas al sur de Belén, así que es de Judá, y está cruzando la frontera y llegando al Reino del Norte, ministrando y profetizando sobre el juicio sobre dicho reino. Este no será un mensaje popular.

La corona se enojará con él, y en el capítulo 7 leeremos sobre un encuentro que tuvo con el sacerdote de Betel, quien básicamente le dijo: «Tienes que largarte. Tienes que irte». Así que, al decirnos que era pastor y de Tecoa, el texto enfatiza que este hombre debe ser llamado por el Señor, porque ¿quién en su sano juicio haría algo así por sí solo? Esto da testimonio de su autoridad y su llamado como profeta.

El terremoto es importante porque en esta cultura, en el Cercano Oriente de aquella época, un terremoto no se consideraba un simple suceso natural. De ninguna manera, porque creían que los dioses intervenían en el mundo y que lo que sucedía provenía del reino divino. El reino divino y el humano están interconectados, por lo que no lo veían como un simple suceso natural; sería un presagio de juicio.

Al leer Amós, veremos, especialmente en los capítulos 8 y 9, que Amós afirma que el Señor vendrá y sacudirá la tierra. Y a menudo en el Antiguo Testamento, cuando el Señor viene en lo que llamamos una teofanía, cuando hay una aparición divina del Señor, cuando viene para juzgar, para librar batalla, hay un motivo que lo acompaña. Por eso, Amós afirma que el Señor sacudirá la tierra.

Acaban de escuchar la predicación de Amós, quien dice que el Señor sacudirá la tierra. Dos años después, quizás después de su regreso a casa, el Señor sacude la tierra. Hay un gran terremoto, tan grande que todavía se refieren a él como el terremoto. Esto confirma el mensaje de Amós.

Él anunció que el Señor haría esto, y así lo hizo. Y así, cuando llega ese terremoto, es como una señal de que el Señor está en acción y listo para juzgar al pueblo. Esto se refuerza en el versículo 2. Leamos el versículo 2. Dijo: « El Señor ruge desde Sión» .

Y ese es un verbo que se usa a menudo para referirse a los leones. De hecho, en el capítulo 3, Amós se referirá al Señor como un león rugiente. Así que el Señor ruge desde Sión.

Sión. Es otro nombre. Es un nombre poético para Jerusalén.

Así, Amós deja claro que el Señor está en Jerusalén, no en el reino del norte, en uno de sus santuarios. El Señor ruge desde Sión y truenan desde Jerusalén. De hecho, usa Jerusalén en paralelismo con Sión.

Y el Señor da su voz, literalmente, que es un modismo para trueno. Así que ruge, truenan, viene como guerrero para librar batalla y traer juicio. Y observen el resultado.

Los pastos de los pastores se secan, y la cima del Carmelo se marchita. Y así, mientras el Señor viene como guerrero, las tierras de pastoreo, las regiones boscosas como el Carmelo, simplemente se secarán. Habrá una sequía.

Esta imagen es importante porque, al leer a los profetas, debemos comprender que eran muy conscientes de lo que Moisés dijo en la ley. Hoy en día, mucha gente ve a los profetas como innovadores que surgen y que contradicen la ley. Ponen la ley después de los profetas.

Bueno, eso está mal. Escucharás eso muy a menudo en el ámbito universitario, pero no es así. Los profetas vienen como mensajeros del Señor del pacto y están muy familiarizados con lo que dijo Moisés.

De hecho, en sus discursos de juicio, acusarán al pueblo de quebrantar la ley. Hay eruditos que han correlacionado los discursos de juicio de los profetas con

Deuteronomio y la ley, y se puede apreciar la correlación. Además, en lo que respecta al juicio, los profetas, al anunciar diversas formas de juicio sobre el pueblo, como la sequía, el hambre, la pérdida de hijos y, finalmente, el exilio, se basan en lo que llamamos las maldiciones del pacto, las amenazas de juicio que se encuentran en Levítico 26 y también en Deuteronomio 28.

Y si leen Deuteronomio 28, versículos 23 y 24 (no nos detendremos en eso ahora, pero pueden ir a Deuteronomio 28, 23 y 24), verán que la sequía es señal de que están bajo maldición, de que el juicio de Dios viene sobre ustedes. Así que, lo que vemos aquí en Amós, Amós anuncia que el pueblo ha quebrantado la ley de Dios y que experimentarán las maldiciones del pacto con las que Moisés amenazó. Así que esos primeros versículos son muy importantes.

En mi bosquejo de Amós, llamo a esta siguiente sección, en la que nos embarcamos, como un profeta que atrapa a su audiencia, y que realmente comenzará con el versículo 3 del capítulo 1, versículo 3. Después del encabezado y la declaración inicial, un león ruge desde Jerusalén, truenas desde Sión, y el mundo entero se marchitará como resultado de ello. Ahora, él entrará en juicios específicos sobre naciones específicas. Así que he bosquejado esta siguiente sección, como extranjeros absolutos se desvanecen en humo, capítulo 1, versículos 3 al 10.

Explicaré a qué me refiero con "extraños aquí en la oscuridad", en el capítulo 1, versículos 11 al 2, versículo 3. Y luego, en el capítulo 2, versículos 4 y 5, un hermano se desvanece. Y finalmente, en el capítulo 2, versículos 6 al 16, nos centramos en el objetivo principal. Así que, primero veamos el bosquejo, el panorama general de lo que está sucediendo aquí, y luego analizaremos cada uno de estos oráculos de juicio con más detalle, porque son fascinantes. Analicemos esto detenidamente.

Necesitamos conocer un poco los antecedentes. Descubrimos esto en Amós capítulo 5, pero es importante saberlo al comenzar a leer el libro. El pueblo del reino del norte, Israel, y recuerden que ese es el grupo objetivo principal de Amós.

Había viajado desde Judá hasta el reino del norte, y allí es donde se metería en problemas con las autoridades y el rey. Pero el pueblo del reino del norte había experimentado cierta prosperidad bajo el reinado de su rey, y Jonás, de hecho, lo había profetizado en 2 Reyes. No sabías que Jonás se mencionaba en otras partes del Antiguo Testamento.

Aparece en 2 Reyes 14, y en Jeroboam II, Israel había experimentado cierta prosperidad. Anticipaban la pronta llegada de lo que llamaban el Día del Señor. ¿Qué es el Día del Señor? Solemos pensar que el Día del Señor es el domingo, cuando adoramos.

Eso no es lo que dice el Antiguo Testamento. El Día del Señor es, en realidad, un modismo. Un erudito llamado Douglas Stewart, creo, lo estableció muy bien en un estudio que realizó hace 50 años.

Tiene sus raíces en el antiguo Cercano Oriente, donde un poderoso rey guerrero vivía su momento. Hablaba de su época, y su época fue cuando llegó como guerrero y derrotó al enemigo con rapidez y decisión, quizás incluso en un solo día, lo que podría suceder en este contexto, como en las batallas. Te enfrentas, luchas, y todo podría terminar en un día.

Pero pone fin a toda una campaña en un solo día. El Antiguo Testamento retoma esa imagen y habla del Día del Señor. Así que, si estudiamos dónde se usa en el Antiguo Testamento, el Día del Señor puede ser cualquier momento, y a veces se refiere a eventos históricos ya ocurridos.

Otras veces, es lo que llamamos escatológico. Se mueve en una dirección escatológica. Se refiere a un Día del Señor culminante, y eso es lo que solemos pensar cuando leemos sobre él en el Nuevo Testamento.

Es el Día culminante del Señor, y a menudo los días históricos del Señor presagian el Día culminante del Señor. Pero ellos esperan el Día del Señor. Para ellos, eso significa que el Señor intervendrá a nuestro favor y derrotará a todos nuestros enemigos, de forma indirecta.

Tenemos enemigos, y el Señor nos dará la victoria en el campo de batalla. Nos dará seguridad. Así que el Día del Señor se acerca, y será un día de luz.

Será un día de salvación y vida renovada. Eso es lo que esperaban, y se hace evidente en el capítulo 5. Hablaremos un poco más al respecto cuando llegemos allí. Esperaban un día glorioso en el que el Señor derrotaría a las naciones vecinas, por lo que Amós comienza como si estuviera dando un mensaje al Reino del Norte.

Así que piensen en esto. Llega al Reino del Norte, y supongamos que este es el primer mensaje que da. Van a estar aplaudiendo.

Estarán aplaudiendo porque comienza con el juicio sobre los extranjeros. Habla del juicio que se avecina sobre los arameos, a quienes hoy llamamos Siria, al noreste del Reino del Norte. Y si recuerdan la historia de Reyes, los arameos y los israelitas libran batallas, y son enemigos en su mayoría.

Y así, los arameos serán derrotados y juzgados por Dios. Y luego los filisteos. A nadie le gustan los filisteos, y están allá abajo, en esa esquina suroeste, en la frontera del Reino del Norte.

Serán juzgados, y menciona que cuatro de sus cinco ciudades principales estarán bajo el juicio de Dios. ¿Y qué hay de los fenicios en la frontera noroeste del Reino del Norte? Serán juzgados. Así que son completamente extranjeros.

Así que Amós comienza ahí. El Señor traerá juicio sobre estas naciones, y explica el motivo. Analizaremos en detalle cada oráculo en un minuto .

Luego pasa a lo que yo llamo parientes lejanos. Cruza el Jordán y se dirige al otro lado del Mar Muerto, y habla de los edomitas. En este punto, los edomitas se han convertido en archienemigos, en realidad, de Judá e Israel.

No significa que no tuvieran alianzas a veces, pero los edomitas son un enemigo. Y recuerda, los edomitas están muy al sur, al sureste del Mar Muerto, muy lejos de Israel, pero muy cerca de Judá: los amonitas y los moabitas.

Los amonitas están al otro lado del Jordán, al igual que los moabitas. De hecho, están al este del Mar Muerto. Así que, recuerden quiénes eran los edomitas.

Son descendientes de Edom, o Esaú. Así que Esaú es su progenitor, y es interesante que Jacob y Esaú se llevaran bien una vez que se reconciliaron durante su vida. Pero con el tiempo, Edom se convirtió en enemigo del pueblo de Dios.

Y así, el juicio viene sobre los edomitas, como era de esperar. Y también los amonitas y los moabitas, ¿quiénes eran? Descendientes de Lot. Recuerden que cuando Lot huyó de Sodoma, sus hijas estaban preocupadas por perpetuar su linaje, así que él estaba ebrio, y en un estado de embriaguez, tuvieron relaciones con su propio padre, y he aquí, así es como nacieron los amonitas y los moabitas.

Provenían de una relación incestuosa. Sin embargo, son parientes lejanos, y el Señor mostró respeto por todos estos pueblos. Le dijo a Moisés que no los conquistara cuando el pueblo llegara a la tierra.

Pero van a estar involucrados en este juicio. Así que, si escucho esto, veo lo que está pasando. Bueno, empezamos con extranjeros, muy cercanos a nosotros.

Este juicio abarcará a los edomitas, amonitas y moabitas, quienes se encuentran, en su mayoría, al este y al sur de nosotros. Y luego, en séptimo lugar, viene Judá, al sur. Y quizás piensen: «Bueno, ¿no se llevaban bien Israel y Judá?». En realidad, no.

Había tensión, y a veces guerra, entre ambos, por lo que a la gente del norte no le gustaban los sureños, los de Judá. Y este tal Amós es de Judá, pero Judá será juzgada. El significado de que Judá sea el número siete en la lista es importante, porque a menudo aparece en la Biblia. Por cierto, en todo el antiguo Cercano Oriente es un modismo que se ve en toda la cultura, en general. El número siete indica integridad,

a veces perfección, así que si estás construyendo una serie de oráculos de juicio contra las naciones, y llegas al número siete, pensarás: ese es el juicio culminante.

Eso es todo. Dios juzgará a estas otras naciones, y se acerca cada vez más a Judá, y las juzgará. Serán las últimas.

Pero entonces, nos llevamos una sorpresa impactante, porque hay un octavo oráculo. Hay un octavo oráculo. Y a veces, en la cultura, usan esta fórmula: siete, ¡sí, ocho!

Es como una especie de X, X más uno. Siete, no, ocho. Y he aquí que Israel, el reino del norte, será el blanco del juicio.

Sí, Dios se apoderará de todas esas naciones. Han pecado y pagarán por ello, pero él traerá ese juicio sobre Israel, el reino del norte. Y luego Amós dirá en el capítulo 5 que el día del Señor viene, pero no será un día de luz.

No será un día de luz y salvación. Será un día de oscuridad y juicio que vendrá sobre ustedes. Por eso me refiero a que el profeta está atrapando a su audiencia.

Usa un recurso retórico para captar su atención, y luego hay un giro argumental importante, pues dice: «No, estoy aquí para decirles que el día del Señor se acerca, sí, pero ustedes, Israel, serán el blanco principal del juicio de Dios, y eso lo meterá en problemas». Después de analizar cada oráculo, quiero hablar de otra técnica que usa Amós. Es un poco más sutil.

A medida que avancen, lo desarrollaré inductivamente al hablar de los oráculos, pero desde el principio hay una pista: estas naciones no son el objetivo principal.

Analicemos el primer oráculo del capítulo 1, versículos 3 al 5. Es un oráculo contra Damasco, la capital del reino arameo. En el capítulo 1, versículo 3, el Señor dice: «Por tres pecados de Damasco, incluso por cuatro, no me arrepentiré».

Ahora, ¿ven lo que acaba de hacer? Hablamos de este X, X más uno con el siete y el ocho, pero también se puede hacer con tres, cuatro, de hecho se puede hacer con cualquier número, pero este tres, cuatro, para tres pecados, sí, para cuatro, este patrón aparece en Proverbios capítulo 30. A veces se les llama dichos numéricos, y de hecho había un libro entero, una pequeña monografía, escrita sobre los dichos numéricos en Proverbios, y si estudias esos dichos, cuando ves tres, cuatro, esperas ver una lista de cuatro cosas, la segunda correspondiente al segundo número. Creo que la razón por la que hacen esto es que al hebreo le gusta el paralelismo sinónimo. Aun así, cuando se hace paralelismo sinónimo, cuando se dice y luego se repite ligeramente diferente, es un poco difícil hacerlo con números, así que empiezan, van abajo, uno abajo, y luego te dan el número con el que realmente van a trabajar en la segunda línea, y así para tres cosas, o cuatro cosas. La lista corresponde al segundo

número, eso es lo que se espera ver, y es ese cuarto el que probablemente se enfatiza, ese es el punto principal.

Aquí dice: «Por tres pecados de Damasco, no, digamos cuatro, no me arrepentiré». Así que esperaremos ver una lista de cuatro pecados. Pero antes de analizar la estructura, debemos hablar de la palabra que se traduce como «pecados». El hebreo tiene varias palabras que se pueden traducir como pecado, iniquidad, transgresión, etc. Esta en particular es «Pesha», y se usa en plural. Si la estudian, «Pesha» no siempre se usa para referirse al pecado contra Dios; a veces se usa para referirse a la rebelión de una nación sometida contra su señor. Esto se ve en Reyes.

Así que, en realidad, se considera el pecado como rebelión, es rebelión contra la autoridad. Cuando se describe el pecado como Pesha, se refiere al pecado como rebelión contra la autoridad de Dios, lo que implica que Dios tiene autoridad sobre estas naciones y, por supuesto, creó el mundo entero. Sabemos cómo surgieron las naciones en Génesis, y sí, tiene autoridad sobre ellas. Aun así, no habrían reconocido al Dios de Israel como su autoridad; tenían sus propias deidades, sus propios dioses patronos, como Quemos en Moab y Milcom en Amón. Por lo tanto, no habrían reconocido al Señor como su autoridad. Sin embargo, desde la perspectiva del Señor y de Amós, el Señor es su Dios y tiene autoridad sobre ellos. Se ha debatido mucho sobre el contexto, la idea del profeta, y estoy convencido de que el Señor tiene autoridad sobre las naciones a través del mandato de Noé. Recuerden que en Génesis 9, el Señor le dice a Noé: No quiero que se maten unos a otros.

Ya saben, fructifiquen y multiplíquense. El mandato de la creación de fructificar, multiplicarse y llenar la tierra se le repite a Noé, y por extensión, todos sus descendientes, todos nosotros, descendemos de Adán a través de Noé, y luego de sus hijos. Así, el Señor promete que no volverá a destruir la tierra como lo hizo con el diluvio. Aun así, existe el requisito impuesto a los descendientes de Noé y a los suyos: deben respetar la imagen de Dios en sus semejantes, y si no lo hacen, pierden la vida. Ese es el fundamento de la pena capital.

No se remonta a la ley del Antiguo Testamento, sino a Noé. Y luego, en Isaías 24, el Señor trae juicio sobre toda la tierra, y habla de cómo han quebrantado el Berit olam, que es un pacto o tratado perpetuo o duradero. Entonces, ¿de qué habla Isaías? Me parece que se refiere al mandato de Noé como una relación de pacto.

Así que el Señor espera que las naciones observen lo que le dijo a Noé. Quiero que sean fructíferos y se multipliquen, no quiero que se maten entre sí. Y las naciones están desobedeciendo el mandamiento de no asesinar a su prójimo a escala nacional o masiva, y creo que eso es lo que está en el fondo.

No todo el mundo estará de acuerdo con esto. He tenido gente que objetó mi interpretación porque lo puse por escrito, pero me mantendré firme. Normalmente

intento pensar las cosas con mucho cuidado antes de ponerlas por escrito, pero a veces cambio de opinión, pero no me han convencido en este caso.

Así que, creo que el trasfondo es el mandato noéico, y al analizar estos oráculos, veremos que cada una de estas naciones quebrantó el mandato noéico de respetar la imagen de Dios en el prójimo. Lo quebrantaron, al menos en principio, a veces directamente, a veces en principio, y creo que esa es la razón principal por la que creo que el mandato noéico está en segundo plano. Ahora bien, cuando llegamos a Judá e Israel, quebrantaron la ley mosaica, pero esa es la autoridad bajo la que se encuentran.

En fin, profundicemos. Tres o cuatro. Como la NVI lo traduce como "ella", en realidad es "ellos" en hebreo, porque trillaban Galaad con trillos de hierro, y punto.

Solo hay una acusación. Solo hay un juicio. Y por eso, enviaré fuego sobre la casa de Hazeel que consumirá las fortalezas de Ben-adad.

Derribaré la puerta de Damasco. Destruiré al rey que está en el valle de Adén y al que sostiene el cetro en Bet- edén . Hablaremos del significado de todos estos nombres en un momento.

El pueblo de Aram irá al exilio hasta aquí, dice el Señor. Y ese es el final de ese oráculo. Y luego pasaremos a los filisteos.

Analicemos esto un poco. Solo hay un delito. Así que, si escucho esto, pienso: "¡Vaya! Parece que está simplificando las cosas".

¿Por qué haría eso? Bueno, quizá Aram no sea su principal preocupación. Está indicando que no, que voy a simplificar las cosas porque tengo cosas más importantes que decirle a alguien más en el futuro. Solo un delito.

Trillaban Galaad con trillos con dientes de hierro. Esta es una imagen agrícola. Al cosechar el grano, lo llevaban a la era, y usaban un trillo con clavos afilados en la base.

Y los animales lo llevaban por la era, separando las cáscaras del grano. Era parte del proceso de la cosecha. De alguna manera, esto les hacían a los habitantes de Galaad.

Ahora bien, se podría argumentar que es literal, porque Gedeón hizo esto a sus enemigos en Jueces capítulo 8, pero creo que es lenguaje metafórico. Es poesía profética, y creo que se refiere al trato cruel que sufrieron los habitantes de Galaad, probablemente israelitas. La población israelita que vivía al este del Jordán llegó y, por así decirlo, los trilló con trillos de dientes de hierro.

Creo que esto se refiere al comportamiento cruel en la guerra, y la guerra era terrible en esta cultura y en esta época. Así que llegaron, y para mí, eso, en principio, es una violación del mandato noéico. Cuando le haces a alguien algo comparable a trillarlo con mazos de dientes de hierro, has violado el principio de mostrar respeto por la imagen de Dios en tus semejantes.

Y así, dice el Señor: «Enviaré fuego a la casa de Hazael». Hazael era un rey arameo que consumía las fortalezas de Ben-Hadad. Hazael ascendió al trono tras matar a un Ben-Hadad, y su propio hijo recibió el nombre de Ben-Hadad.

Así que estos son nombres reales que los arameos han usado. Y entonces, el Señor enviará fuego . Piensen en el fuego.

Creo que incluso hoy, junto con el agua, las inundaciones , como descubrimos recientemente aquí en Texas, son una de las cosas más destructivas de la naturaleza. Por eso, el Señor enviará fuego, el instrumento destructivo definitivo, sobre la casa de Hazael.

En otras palabras, atacará el reino arameo, comenzando desde arriba, con el rey y los líderes. Derribará la puerta de Damasco. Damasco es su ciudad principal, y la puerta de la ciudad forma parte de su sistema defensivo.

Así que, cuando el Señor dice: «Voy a derribar la puerta», eso dejará la ciudad abierta a la invasión. Destruiré al rey que está en el valle de Beit Avín. Eso es tema de debate.

Verán que se trata de forma diferente en la traducción, porque aquí se usa la palabra Bekka para referirse al valle. Algunos intentan asociarlo con el valle de Bekka, en el Líbano, pero Avin significa maldad. Por eso, creo que algunas traducciones dicen: «El rey que está en el valle de la maldad».

Así pues, el valle ocupado por los arameos es un valle caracterizado por la maldad. Y , por cierto, por eso nunca deberías llamar a tu iglesia Beth Avin. Iglesia Bíblica Beth Avin, casa de maldad.

No, no hagas eso. Suena bien en español, pero no lo hagas. Así que destruiré al rey que está en el valle de Avín, el valle de la maldad, y al que sostiene el cetro en Beit Edén.

Algunos eruditos asocian esto con un grupo arameo llamado Beit Adini en acadio, ubicado bastante lejos de Damasco, pero era una región aramea. Algunos dicen que se refiere específicamente a eso, mientras que otros dirán que no, que Edén aquí significa placer. Así que, la casa de lo placentero, es irónico.

El que sostiene el cetro, símbolo de autoridad en la casa de la complacencia, quizá la casa de la prosperidad sea la idea. Bueno, lo siento, pero el Señor va a destruir a ese individuo. Y el pueblo de Aram irá al exilio a Kir, dice el Señor.

No estamos seguros de dónde se encuentra Kir, pero lo que sí sabemos es que más adelante en Amós, en el capítulo 9, el Señor menciona que él es soberano sobre todos los pueblos y que fue él quien trajo a los arameos desde un lugar llamado Kir. Así que se originaron en Kir y luego emigraron a donde se encontraban en ese momento. Así que, al unir los dos versículos, lo que el Señor dice es que si van al exilio en Kir, toda su historia se revertirá.

Regresas al punto de partida. Por eso, no captamos algunos de estos matices en inglés, pero es importante conocer el contexto y también examinar otros pasajes del libro. Por eso siempre digo: lees un libro de la Biblia una vez, tienes preguntas, y luego regresas y lo lees una segunda vez, ahora que has visto toda la historia, y muchos detalles cobran sentido la segunda vez, una vez que tienes la visión completa.

Así que ese es el oráculo contra los arameos. Un juicio severo caerá sobre ellos. El pueblo de Israel estaría aplaudiendo en ese momento.

Ahora bien, esto es lo que dice el Señor sobre los tres pecados de Gaza, pero eso está en las noticias de hoy. Gaza es una ciudad filistea. Ni siquiera por cuatro, me arrepentiré.

Y creo que cuando dice «no me arrepentiré», el hebreo es un poco complejo, pero creo que la idea es: no revocaré mi decreto de juicio o no me arrepentiré de mi ira. Esas son dos opciones que se dan para esta afirmación. Entonces, el Señor menciona tres pecados, cuatro.

A estas alturas, espero una lista cuádruple. Porque tomó cautivas a comunidades enteras y las vendió a Edom. Es decir, secuestro y trata de esclavos.

Mmm, mal, mal, pero nada más. Enviaré fuego sobre los muros de Gaza que consumirá sus fortalezas. Destruiré al rey de Asdod y al que ostenta el cetro en Ascalón.

Volveré mi mano contra Ecrón hasta que no quede ni un solo filisteo, dice el Señor Soberano. Observen que se mencionan cuatro de las cinco principales ciudades filisteas. ¿Y Gat? Aparece en el capítulo 6. Así que el Señor conoce a Gat.

Pero aquí, menciona a estos cuatro porque estaban gobernados por señores y básicamente formaban una confederación. Por lo tanto, se puede referir a toda la

zona como Filistea, y el Señor traerá juicio sobre los filisteos. Y si nos fijamos en ese juicio, secuestrando gente y vendiéndola como esclava.

Bueno, no los estás asesinando necesariamente, aunque algunos sí mueren en ese tipo de situaciones. Pero definitivamente estás faltando al respeto a la imagen de Dios en tus semejantes. Y, por cierto, estudié historia y periodismo en la Universidad de Syracuse.

Así que tomé clases de historia sobre el período anterior a la Guerra de Secesión en Estados Unidos. Se nos exigía leer fuentes primarias. Así que leíamos los argumentos abolicionistas y las declaraciones que utilizaban los esclavistas en el Sur.

Y a menudo apelaban a la Biblia para defender la institución de la esclavitud. Pero este pasaje de Amós basta para revertir la esclavitud que existía en aquel entonces, porque secuestraban a la gente y la vendían como esclavos. Bueno, ¿cómo llegaron los esclavos aquí? En África, la gente, a menudo otras tribus, secuestraban a otras personas y luego las vendían en la costa y al otro lado del continente.

Esa es solo una discusión aparte. Pero si alguna vez participas en ese debate, ya sabes, si lo analizas en profundidad, y ves a los dueños de esclavos defendiendo la institución con argumentos bíblicos, incluyamos este versículo. El secuestro y la esclavitud son una práctica común, como se ve en el Mandato Noé.

Entonces, los filisteos serán juzgados, y luego pasamos a Tiro. Tiro es una ciudad al norte de Israel, a lo largo de la costa, como Tiro y Sidón. Estos son los fenicios, un pueblo que conocemos como fenicios, marineros que comerciaban mucho, incluso con Egipto.

Así que, fenicios, por tres pecados de Tiro, incluso por cuatro, no cederé. Porque vendió comunidades enteras de cautivos a Edom, aparentemente Edom se dedica a la compra de esclavos; así que, lo mismo.

Es, ¡ups!, secuestro y trata de esclavos. Y, ignorándolo, tengo que apagar Outlook. Dejemos eso.

Lo siento. Siempre se te olvida hacer algo antes de empezar a hablar. Así que vendió comunidades enteras de cautivos a Edom.

Hay uno. Incumplir un tratado de hermandad. Ahora bien, como pueden ver, es solo un delito, pero tiene dos facetas.

Entonces, si los contamos, digamos que hay dos. El tráfico de esclavos, pero al hacerlo, ignoraron un tratado de hermandad. En el antiguo Cercano Oriente, las naciones a veces tenían tratados de paridad.

Y en un tratado de paridad, no hay padre e hijo, sino hermanos . Así que son iguales . Y, al parecer, habían hecho un tratado con alguien.

Algunos podrían decir: «Bueno, quizá fue Israel o Judá, no tiene por qué serlo». Y violaron este tratado. Capturaron comunidades enteras que vivían en las tierras de su socio y luego las vendieron como esclavas.

Así que al Señor no le gusta eso. No le gusta que se violen los tratados. Así que, quizá dos crímenes, pero no cuatro.

Enviaré fuego sobre las murallas de Tiro que consumirá sus fortalezas. No sabemos con certeza cuándo se cumplió esto. Sabemos cuándo se cumplieron algunos de estos otros.

Los arameos fueron derrotados por Tiglat-pileser, el rey asirio, probablemente unos quince años después de la profecía de Amós. Sabemos eso. Los filisteos fueron conquistados por los asirios.

Tenemos muchas pruebas de ello. ¿ Tiro ? Parece que Tiro escapó. Nabucodonosor amenazó a Tiro y no destruyó la ciudad, pero sí se convirtió en su soberano, su señor.

No fue realmente destruida hasta mucho después, en el siglo IV. Pero, según el Señor, el juicio viene sobre Tiro . Y luego avanza hacia Edom.

Esto es lo que dice el Señor. Y podríamos esperar un juicio un poco más severo para Edom debido a su participación en la trata de esclavos. Ya se les ha mencionado.

Así dice el Señor: «Por tres pecados de Edom, incluso por cuatro, no me arrepentiré. Porque persiguió a su hermano a espada y masacró a las mujeres de la tierra, porque su ira ardía sin cesar y su furia se encendía sin control».

Ahora, hay cuatro afirmaciones. Al intentar descifrar esto, algunos dirían: "Bueno, simplemente hay que contar formalmente cuántas afirmaciones se hacen". Así que hay cuatro.

Bueno, si haces eso aquí, cuando llegues a Israel, tendrás como siete u ocho. Hay que ser constante en el conteo. Creo que solo hay dos aquí.

Persiguió a su hermano con una espada y masacró a las mujeres de la tierra. Eso es violencia militar. Pero mencionarlo dos veces en paralelismo podría ser para enfatizarlo.

Y porque su ira ardía sin cesar y su furia ardía sin control. Bueno, eso forma parte de ese paquete de violencia militar. Así que, podría decirse que es solo uno con un poco más de énfasis, pero les daré dos sobre eso con cierto énfasis.

Pero no creo que haya cuatro crímenes distintos como los habrá cuando lleguemos a Israel. Probablemente ya habrás anticipado hacia dónde se dirige esto. Así que enviaré fuego sobre Tamán que consumirá las fortalezas de Bosra.

Esos son lugares dentro de Edom. Así que el Señor enviará fuego sobre ellos. Observen la consistencia del fuego.

Bien, el siguiente. Esto es lo que dice el Señor: por tres pecados de Amón, incluso por cuatro, no me arrepentiré.

Una vez más, espero una lista cuádruple. Porque desgarró a las mujeres embarazadas de Galaad para extender sus fronteras. Pobre Galaad.

Aquí están sufriendo mucho. Los arameos, por así decirlo, los trillaban con un mazo de hierro en la base. Y creo que esto es literal, porque tenemos referencias a esto en otras partes de la guerra antigua.

Desgarró a las mujeres embarazadas de Galaad. Si nosotros desgarramos a las mujeres embarazadas y matamos bebés, ¿qué esperanza les queda a los demás? Violencia masiva y asesinatos que rayan en el genocidio, según parece. Y todo esto lo hizo para extender sus fronteras.

Bueno, quizás se podría decir violencia y avaricia, y obtener dos crímenes de eso, pero todo forma parte del paquete de violencia militar. Así que, para mí, es solo uno. Prenderé fuego a las murallas de Raba, que es una ciudad importante en Amón, que consumirá sus fortalezas entre gritos de guerra en el día de la batalla, entre vientos violentos en un día de tormenta.

El Señor viene, y habrá gritos de guerra y vientos impetuosos, símbolo del juicio divino que vemos en el Antiguo Testamento. Recibirán su merecido. Si abres en canal a mujeres embarazadas, la guerra se desatará, y serás la víctima.

Y no lo sabemos con certeza, pero esto probablemente ocurrió junto con las invasiones asirias, quizá las posteriores de Babilonia. Sabemos que los asirios conquistaron esta zona. Y su rey irá al exilio, junto con sus funcionarios, dice el Señor.

Así que, los amonitas serán juzgados, pero aún buscamos una lista cuádruple. Esto es lo que dice el Señor. Ahora estamos en el capítulo 2, versículo 1. Todo va de la mano.

Creo que la división de capítulos es desafortunada en este caso. Las divisiones de capítulos se hicieron mucho después. Esto es lo que dice el Señor.

Por tres pecados de Moab, incluso por cuatro, no cederé. Es como un tamborileo constante. Cada oráculo empieza de la misma manera.

¿Qué hizo mal? Porque quemó hasta las cenizas los huesos del rey de Edom. Así que, aparentemente, los moabitas habían conquistado a los edomitas, y no creo que esto se refiera ... Creo que se trata de profanación de tumbas. Como vemos, los asirios a veces obligaban a sus víctimas conquistadas a quemar los huesos de sus antepasados.

El entierro es muy importante en esta cultura. Es fundamental recibir un entierro digno, y profanar una tumba es una de las peores cosas que se pueden hacer. Es una total falta de respeto a la imagen de Dios en el prójimo.

Una falta de respeto total. De hecho, tenemos inscripciones en tumbas. Hay algunas de la zona fenicia donde alguien tiene una inscripción en su tumba, y básicamente invoca una maldición sobre quien la profane.

No te atrevas a tocar mi tumba. Aquí yace fulano. No te atrevas a tocar esta tumba, porque los dioses te atraparán.

Así que hay una maldición asociada a este tipo de cosas. Eso es lo que hacen los moabitas. Espero que lo hayas visto hasta aquí.

Hay una falta de respeto por la imagen de Dios en el prójimo, y creo que así es como se han rebelado contra Dios. Violaron el mandato de Noé, y uno podría pensar: ¿cómo iban a saberlo siquiera? La ignorancia no es excusa cuando se trata de Dios. Él espera que los pueblos perpetúen su verdad.

Enviaré fuego sobre Moab que consumirá la fortaleza de Quiriot . Moab caerá en gran tumulto entre gritos de guerra y el toque de trompeta. Destruiré a su gobernante y mataré a todos sus funcionarios con él, dice el Señor.

Así que tuvimos tres extranjeros, tres parientes lejanos, y ahora llegamos al hermano Judá, en el sur. Y , por cierto, esto es muy triste, porque recuerden, la familia estaba muy dividida en los días de José, cuando Jacob aún vivía, y los hermanos odiaban a José. Lo odiaron, intentaron matarlo y lo enviaron como esclavo, pero finalmente se reconciliaron.

Y Judá, quien era una especie de cabecilla en el plan para matar a José y luego venderlo como esclavo, recuerda lo que hizo cuando José estaba probando a sus hermanos, y dijo: «Quiero que me traigan a su hermano menor, Benjamín, el que

mencionaron, hermano de sangre de José, de su misma madre». Y básicamente, lo hicieron, y luego José amenazó con... ¿Recuerdan que preparó un robo?, hizo que pareciera que Benjamín había robado algo, y dijo: « Voy a encarcelar a este chico . Se va a quedar aquí conmigo».

Y Judá da un paso al frente y dice: «No, no». Y lo que hace es asombroso, porque su actitud cambia por completo. Este es el nuevo favorito de papá, Benjamín, porque Jacob favorecía a los dos hijos de Raquel, y eso generó celos entre los demás.

Pero Judá lo ha asimilado y dice: «No, esto matará a mi padre. No podemos meterle en la cabeza», piensa: «No puedo hacerle pasar por esto otra vez». Y por eso está dispuesto a sacrificar su futuro por Benjamín.

Y así la familia se unifica, y ese es el ideal y el modelo, y es muy trágico en la historia de Israel. Los descendientes de Jacob, como se desarrolla, y el reino se divide. Es muy, muy trágico.

Así que Judá e Israel no están unidos ahora, y creo que estarán aplaudiendo al leer esto. Está muy lejos del ideal que vemos en Génesis, porque han rechazado la ley del Señor y no han cumplido sus decretos. Creo que estamos superando el mandato de Noé y estamos hablando de la ley mosaica, de la cual Judá e Israel son responsables.

Por supuesto, el " no matarás" es una parte importante de la ley mosaica. Pero han rechazado la ley del Señor y no han cumplido sus decretos, porque se han dejado extraviar por —y la NVI lo traduce como— dioses falsos, lo cual bien podría ser correcto, pero en el texto simplemente se refiere a ellos como sus mentiras, mentiras. A veces se hace referencia a los ídolos como mentiras.

Son falsos. Son dioses falsos. Y esa podría ser la idea, pero es un poco interpretativa: dioses falsos.

Podrían ser falsas profecías, mentiras de sus profetas, porque sabemos que hubo profetas que, como Jeremías los encontró mucho después, que estaban dando mensajes falsos de esperanza cuando , en realidad, juicio. Venía . Así que no estamos seguros. Pero la idolatría tiene sentido.

Esa sería una de las principales maneras de rechazar la ley del Señor. Y por eso, el Señor dice: «Enviaré fuego sobre Judá que consumirá las fortalezas de Jerusalén». Ya no veo cuatro crímenes.

Han rechazado la ley, no han cumplido los decretos. Son solo dos maneras de expresar una. Y porque se han descarriado, eso simplemente me dice cómo rechazaron la ley del Señor.

Lo máximo que se puede sacar de eso son dos, creo. Así que aún no hemos tenido cuatro. Y quizá en este punto, Israel esté pensando: «Ah, les ha puesto la soga al cuello y ahora va a apretarla».

Nuestros enemigos serán derrotados. Este es un mensaje maravilloso. Es un preludio de la venida del día del Señor, que será el día de salvación para nosotros, donde el Señor derrotará a nuestros enemigos, nos dará seguridad y nos bendecirá para seguir adelante.

Y ese simplemente no es el caso. Así que creo que podemos empezar con la siguiente sección. O podríamos hacer una pausa aquí.

Creo que haremos una pausa.

Les presento al Dr. Robert Chisholm y su enseñanza sobre el libro de Amós. Amós, el león ha rugido, ¿quién temerá? Sesión 1A: El profeta atrapa a su audiencia. Amós 1:1-2:16.